

El Correspondiente de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administr.  
5 Rue Lamartine, 5.  
París.

Paris <sup>1.º</sup> de Enero de 1888.

## Suplemento.

Sumario: Remember (se concluirá)  
Rima, por V. (poesía) - Certamen literario-científico de figueras (conclusion) - Miscelánea, por J.

### - Remember -

La más hermosa Navidad que recuerdo haber disfrutado, pasó en un pueblecito que jamás he vuelto a ver, cuya silueta debe destacarse todavía allá abajo, lejos, muy lejos, tal como yo le dejé, coronando la meseta de una montaña desde donde se vislumbra en lontananza el azul del mar y donde la nieve desciende silenciosa en todas las estaciones del año. ¿Cómo me encontraba yo allí? ¿Qué negras anarquías del corazón me habían desterrado del bullicio de los grandes centros para ocultarme, durante esos días de fiesta tradicional, en un país casi perdido, si quiera fuese el de mis años juveniles? No quiero, no debo acordarme más de ello....

Recuerdo, sí, como si fuese ayer, que llegué allí una bella mañana, sin ser por nadie esperado, trepando ágilmente la familiar montaña, siguiendo con la mirada, a cada revuelta del camino, las líneas del viejo campanario, <sup>el cual</sup> que, como ejercitándome de lejos, parecía hacerme una señal de bienvenida.... Placeres bonancibles de la primera juventud, imágenes fugitivas del pasado, aire natal, hierba de los prados, os volvía a ver, al fin, siempre los mismos, como si nada nuevo hubiese ocurrido, como si los años hubiesen detenido su curso después de mi partida...! Y por aquellos mismos senderos triscaban, como yo en otro tiempo, los muchachos de la aldea; y sobre la copa de los mismos árboles, los eternos cantos de los pájaros saludaban como cantano los mortecinos reflejos del pálido sol de diciembre; y las dos campanas del vetusto y pequeño campanario doblaban en señal de fiesta, lanzando los mismos sonidos metálicos, cuyo timbre melancólico no había logrado cambiar la acción del tiempo!

Quando llegué al pueblo, todo el vecindario estaba de pie.

No era para festejarme, pues ay! yo a nadie conocia ni de nadie me acordaba apenas, y fue preciso nombrarme para que no me tomaran como un extranjero en su propio pais, evocar los antiguos recuerdos, la santa memoria de mi padre, robusto trabajador en corbado de <sup>herrer</sup> que nacía el sol hasta que se ponía, sobre su yunque de <sup>forjador</sup> con su <sup>rostro</sup> <sup>de</sup> <sup>la</sup> <sup>figura</sup> <sup>animada</sup>, como los de un ciclope, por el fuego de la fragua... Algunos, ancianos, se acordaron del pobre viejo, y otros, jóvenes, hicieron memoria de cuando conmigo iban a hacer saltar los ruidos de los árboles. Y entonces en ese pequeño pais de gran corazón, donde la hospitalidad se ejercía como el primero y más santo de los deberes, se me festejó, y se me rodeó de toda suerte de atenciones, y por la noche, en el bullicio tradicional de la víspera de la gran fiesta, todo el mundo a la vez quería tenerme para agasajarme.

Pero - ¡quién olvidarlo, y no es posible! - mi corazón estaba entonces en lo más hondo y en lo más crudo de mis amarguras; y yo hubiera preferido estar solo, solo en lo que relativamente puede uno estarlo cuando se ve perseguido por los recuerdos. - Tuise que abrieran tu pobre casita que fue la vivienda de mis padres queridos, - tan pequeña, oh Dios mío! y sin embargo tan vacía - donde nacieron todos, los niños y donde tantos de ellos depositaron el último soplo de su vida! Después de mi ausencia, nadie había vuelto a penetrar en ella, si no ser las aves nocturnas, que revoloteando, me recibieran con estridentes <sup>chirridos</sup> <sup>gritos</sup> de disgusto, al verme entrar como si fuera un desconocido; un frío glacial se sentía por todas partes, nacido del aire condenado que penetraba por las ventanas siempre abiertas; las paredes <sup>chirriaban</sup> <sup>de</sup> <sup>humedad</sup>, y en la espaciosa chimenea - la vieja chimenea de familia, luzjano de los tradicionales rapatitos desde hacia tantas Navidades - el viento silbaba <sup>ligero y moribundamente</sup> <sup>lentamente</sup> como un prolongado gemido, trayendo a la pobre <sup>solitaria</sup> <sup>casita</sup> <sup>abandonada</sup> las silvestres emanaciones de la selva vecina...

(Se concluirá)

### Rima.

Por el vértigo horrible de los celos  
 sintiose arrebatado mi corazón...;  
 y en su inmenso dolor, ciego de ojos,  
 el olvido por siempre te juró.

Tu me empujaste con desden impio  
 fingiendo dulcedumbres en tu voz;  
 y al final de tres lustros, ay! me encuentro  
 con que ese olvido es delirante amor.

Loco y febril, con tu recuerdo a cuestas  
 - que acrece y agiganta tu traición -  
 voy por el mundo, espionando el gran delito  
 de no olvidarte mi alma, cual debió

¡Ni una sonrisa de tu labio impuro  
 profane, en mi camino, esa pasión...  
 Ya que fuiste cruel... ¡quiero, ay, al menos  
 morir a solas con mi casto amor!

Certamen literario - científico  
de Figueras (provincia de Gerona).

- Conclusion -

El importe del premio, y el del accésit en su caso, se invertirán en imprimir, no solo el trabajo o los trabajos premiados, si que tambien los discursos, en una edicion economica que pueda venderse al precio de una peseta cada ejemplar.

En el caso de adjudicarse el premio y el accésit, se repartirá la tirada entre los autores de ambos trabajos premiados a prorata de los dos cantidades ofrecidas; y si solo se adjudicase uno u otro, se serva a su autor la propiedad de la tirada íntegra.

Son aplicables así mismo al presente tema las condiciones especiales del anterior.

9. - 1000 ptas y accésit de 500 a los autores de las dos mejores "Colecciones de copias de planos y atlas de Cataluña anteriores al siglo XV; crónicas, historias, discursos, informes, obras de literatura y escritos varios de asuntos de Cataluña, anteriores al siglo XVII, y copias de manuscritos que existan precisamente en bibliotecas o archivos de fuera de España."

Son aplicables así mismo al presente tema las condiciones especiales del anterior.

10. - Costo del viaje de ida y vuelta del Ampurdan a Paris y hospedaje durante un mes en el Gran Hotel Central, 56 Rue La Fayette a diez jóvenes ampurdaneses de diferentes ocupaciones u oficios que, a juicio de la Comisión, reúnan cualidades bastantes para estudiar en aquella capital los adelantos del ramo a cuyo cultivo se dediquen.

Los agraciados tendrán obligación de escribir, durante su permanencia en Paris, una memoria o reseña con los dibujos o muestras de sus observaciones, que den a conocer el fruto de sus estudios, remitiéndolos a la Comisión para ser publicados en la prensa ampurdanesa o exhibidos al público, si su índole lo requiere.

Los aspirantes a este premio presentarán en la Secretaría de la Comisión antes del día diez de Abril sus instancias en papel común, escritas de su puño y letra y acompañadas de los documentos o pruebas de cualquier clase que basten a justificar su aptitud y los méritos que tengan contraídos en el ejercicio de su respectiva profesión u oficio.

En su vista, la Comisión procederá al nombramiento de los agraciados, quienes recibirán sus respectivas credenciales en el acto mismo de repartirse los premios de este Certamen.

- 11. - Premio de 500 ptas, ahorros que de su alcancia distinaf el niño Danton Ruban Donaden y fernandez, sobrino de Don José, para que pueda continuar sus estudios, el niño que, siendo pobre y aplicado, hubiese sido condiscipulo suyo en la escuela de parvulos de la ciudad de Figueras en la época comprendida desde Setiembre de 1882 a igual mes de 1884.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secretaria de la Comisión antes del 10 de Abril próximo venidero.

### Observaciones.

Desde la publicación de esta convocatoria hasta el día 10 de Abril de 1888 se admitirán cuantos trabajos se remitan optando a premio, debiendo ser dirigidos a la Secretaria de la Comisión, en el "Casino Menestral Figuerense" (Figueras, calle Aucha), ó a la Secretaria del "Ateneo Barcelonés" (Barcelona, Rambla del Centro), acompañado de un pliego cerrado que contenga el nombre del autor, y en cuyo sobre se lean un título y un lema iguales a los de la composición respectiva.

Se respetará en absoluto el criterio de los autores en el desarrollo de los temas.

Las composiciones que se presenten optando a premio y en cuyos temas no se haya fijado expresamente la lengua en que han de ser escritas, deberán estarlo, las en prosa, en Castellano, y las en verso, en catalan ó castellano, á voluntad de sus autores.

El jurado podrá adjudicar los accésits y menciones honoríficas que estime convenientes, a los trabajos no premiados.

Se publicarán con oportunidad los títulos y lemas de las composiciones premiadas, para que llegue la noticia á conocimiento de sus autores.

Luego de terminada la proclamación y distribución de premios, serán quemados á presencia de los concurrentes los nombres de los autores no premiados.

La propiedad de los trabajos premiados queda á favor de sus autores, reservándose solamente la Comisión el derecho de publicar juntas y por una sola vez aquellas cuya impresión no venga comprendida en las condiciones especiales del tema respectivo.

Nota: Los aspirantes á los premios ofrecidos por Don José Ruban Donaden, tendrán de manifiesto en la Secretaria de la Comisión organizadora los índices de los trabajos que aquel desea; y en la Secretaria del Instituto de la ciudad de Figueras varios libros análogos á los que se piden, para que puedan servirles de pauta.

— 11 —

# Miscelánea.

(1)

## La semana cónica en Paris.

Los diputados en vacaciones.

Escena que pasa en todos los departamentos.

- ¿Es que me reprochais que no haya hecho nada en favor del país? Pues, qué; ignorais, por lo visto, que he gastado aquí más de 60.000 francos para hacerme elegir diputado?

\* \* \*

En el boulevard.

Una señora que detesta la política, se asa de repente al brazo de su marido y le dice, señalando un cartel que en gruesos caracteres decía: "El negocio Blémenceau".

- Todos son lo mismo; bien te lo decia yo... Después de Baffarel, d'Andlau, Limouzin y otros. Ya ves, tu ídolo también tiene su parte en el negocio!

- Efectivamente; jamás le hubiera creído capaz de llegar a tanto.

(El Negocio Blémenceau, p.º aquellos de nuestros lectores que no lo sepan, es sencillamente el título de la última comedia de V. Sardou.)

\* \* \*

Los nuevos coches contra el frío.

- Pero este tabaco es una peste.

- Es que sabia yo que madame era muy friolenta y, esperándola, le forrado un poco la máquina.

(La máquina era un calorífero de moderna invención - la pipa -, a falta de otro mejor cuyo gasto no se habia permitido el lujo de afrontar el modesto auriga.)

\* \* \*

Un pobre anciano que le tiene un poco miedo a la muerte, se encuentra a las puertas de idem, afectado de una bronquitis que ha degenerado en pleuresia.

El ama le sirve un bol de tisana muy caliente y le dice con extrema unción:

- Mi señor amo puede jactarse de ser viejo... El servirá uno de los primeros que podrá aprovecharse de las ventajas de la nueva ley sobre la libertad de los funerales.

(Histórico.)

- X.

El Corresponsal de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Adminis<sup>n</sup>  
5 Rue Lamartine  
Paris.

Año IV. - Num. 302.

Paris 2 de Enero de 1888.

De conformidad con el programa previamente anunciado, ayer tuvieron lugar en el palacio del Eliseo las grandes recepciones oficiales de primero de año. El tiempo estaba realmente espléndido; pocas veces he visto en París, en pleno invierno, un día tan hermoso. Por los boulevares y por las calles más céntricas - aunque sería difícil precisar que es lo más céntrico en esta capital bajo el punto de vista del movimiento - no podía materialmente darse un paso, tan inmensa era la concurrencia que los invadía. Las tiendas de chucherías, particularmente los hermosísimos establecimientos dedicados a la venta de bouquets y golosinas, no podían contener el gran número de parroquianos de que constantemente estaban enajados. Las entradas y salidas del gentío, el va y viene de esa tromba humana por calles y boulevares; el cruce sucesante de miles de miles de carruajes de toda clase; los gritos incoherentes y monótonos de los vendedores ambulantes que de todas partes se os presentan al paso, los unos ofreciéndos un periódico gratis, los otros invitando a la compra de cualquier número representando Mr. Wilson, por ejemplo, arrastrando a Mr. Grey en su caída, los otros llenando los bolsillos del gabán de una lluvia de anuncios y prospectos multicolores... Todo esto se veía ayer en París, pero en circunstancias y cantidad verdaderamente extraordinarias, en razón, como antes decimos, a la bondad y hermosura excepcionales del día, que aquí es por lo común brumoso a partir de los primeros fríos del invierno.

Las recepciones del Eliseo fueron, por este mismo motivo, también brillantes. Todo lo alrededor del palacio de la presidencia rebozaron de gentío mientras aquellas tuvieron lugar; pudiendo a duras penas abrirse para el cortejo del presidente, cuando este se trasladó por la mañana al palacio de la Representación nacional para devolver su visita a los presidentes de ambos Cuerpos colegiados.

Por lo demás, nada, absolutamente nada importante ocurrió en dichos actos que valga la pena de ser comunicado.

El balance del año. - Con motivo de la terminación del año 1887, la prensa toda dedica ayer y hoy su tarea a presentar el balance más o menos exacto de los sucesos que durante el mismo se han desarrollado, y cuya importancia y significación aumentan o disminuyen según que el periódico milita en uno o en otro campo de la política.

Nosotros, sin pretender ahondar este asunto, <sup>tarea</sup> que indudablemente incumba, más que a nuestra modesta correspondencia, a las grandes hojas diarias que dirigen aquí el movimiento de la opinión, nos permitiremos decir, con todo, que - en cuanto a Francia - el año 1887 debe ser de hoy más inolvidable.

Durante el mismo, la paz exterior e interior se ha visto seriamente amenazada; y gracias al patriotismo de todos, a la prudencia y tacto exquisitos del gobierno, ni los sentimientos de un conflicto armado con Alemania se han cumplido, ni la revolución ha estallado, como se temía, en este París tan impresionable, a pesar de todos los síntomas y contra el anuncio de todos los agoreros. Durante el mismo, se ha visto el espectáculo imponente de toda una nación escandalizada levantándose como un solo hombre para pedir, por boca de sus representantes legales en las Cámaras, el castigo de los que, abusando de su <sup>posición</sup> oficial, comprometían y deshonoraban el buen nombre del país con toda clase de tráfico sobre todo lo que el país tiene de más sagrado y en mayor estima. Durante el mismo, ha visto la sencillez con que descendía del poder, obligado por las exigencias justísimas de la opinión, el primer magistrado de la República, y la manera pacífica con que se verificaba el trueque de poderes de manos del antiguo presidente al del inmensamente electo...

Como se ve por este sencillo resumen, en realidad el balance de 1887 no puede ser más satisfactorio en Francia, Digan cuanto quisieran los que han consagrado su misión periodista a hacer la oposición a todo y a todo por sistema. Podremos decir otro tanto, cuando presentemos el balance de 1888? Mucho lo dudamos. Todos los anuncios amenazan borrasca, y, lo que es peor, no hay un solo síntoma que no indique que estamos en víspera de graves sucesos.

Las elecciones senatoriales. - El objetivo de los políticos se reduce ahora a los preparativos para la elección senatorial que debe tener lugar en la mayor parte de los departamentos de Francia el próximo jueves.

Hoy los trenes que partían de esta capital estaban atar-  
tados de hombres políticos que se dirigían al teatro de la próxima contienda con objeto de llevar a cabo personalmente los últimos trabajos que deben decidir la victoria.

El jubileo papal. - Empiezan a llegar de Roma extensos e interesantes telegramas dando noticias detalladas acerca de las fiestas del Jubileo.

Ayer el tiempo amaneció en la capital del mundo católico excesivamente frío, pero, lo mismo que en Paris, espléndido y magnífico como no lo hubiera podido imaginar la inmensa muchedumbre de fieles que desde las primeras horas de la madrugada se hallaba, por decirlo así, acampada, esperando con impaciencia que se abrieran las puertas de la monumental basílica de San Pedro.

Las disposiciones para la conservación del orden se habrían tomado con una inteligencia y un tacto exquisitos. Un cordón de tropas impedía el paso a la gran plaza a todos aquellos que no iban provistos del correspondiente billete.

En el interior hacían el servicio los gendarmes y los guardias suizos, quienes, por su traje, tienen mucho parecido con los soldados franceses de la guardia republicana.

A las seis y cuarto fueron abiertas las puertas del grandioso templo; a las ocho y media todo el mundo - una treintay tres mil personas - había ocupado con el mayor orden su correspondiente sitio en la catedral basílica.

El golpe de vista que esta ofrece en aquellos momentos, era verdaderamente original y pintoresco. El sol desde lo alto ventuales, venían a quebrarse, inundándola de luz, sobre la colosal e imponente estatua de San Pedro, revestida de capa pontifical y tiara.

A las nueve y media, precedido, momentos antes, por los trompeteros del Vaticano y por cuarenta guardias nobles, y acompañado de toda su corte, compuesta de cuarenta cardeales y de todos los camareros de palacio vistiendo el original y elegante traje a lo Franciscan<sup>o</sup>, se presentó Leon XIII a la muchedumbre prorumpió en grandes aclamaciones, los gendarmes y los guardias palatinos formaron en fila, las trompetas dejaron oír sus estridentes acordes y saludáronle el órgano y la capilla con recogidos cantos religiosos.

Pocos momentos después daba principio la gran misa pontifical en medio del recogimiento más profundo en el interior del templo, mientras en el exterior todas las campanas de Roma, dominándolas a todas la imponente del castillo de San Angelo, eran lanzadas al vuelo.

Después de la misa, el papa entró el Te Deum, e inmediatamente después dio la bendición solemnemente a todos los asistentes en medio de incesantes aclamaciones, dichas en todos los idiomas de la tierra. Poco antes de las 12 el papa se retiró a sus habitaciones. La ceremonia había terminado.



Homenaje a Gambetta. — Este año, como los anteriores, poco son los franceses que prestan culto al ideal moderno que no hayan dedicado su pensamiento a la memoria del gran francés, como llaman aquí generalmente a Gambetta, en el día aniversario de su muerte. — Escriben de Nice que han sido en gran número las coronas que anteayer fueron depositadas sobre la tumba del gran tribuno, siendo digna de especial mención la que personalmente colocó en el mausoleo el diputado Mr. Etienne, que fue expresamente a Nice a cumplir este piadoso deber en nombre y representación de todos sus compañeros republicanos de la Cámara.

En la Ville-d'Array, sitio donde ocurrió la muerte del gran patriota, el día de anteayer lo fue de verdadera peregrinación para todos los entusiastas admiradores del organizador de la resistencia nacional en 1870. Decididamente hay que confesar que Francia es uno de los países que mejor saben rendir culto a la memoria de sus grandes hombres.

El conflicto austro-ruso. — Nada nuevo comunican los telegramas llegados ayer y hoy, relacionado con esta importante cuestión pendiente. — Sábese, en todo, que la concentración de tropas rusas continúa por la parte de Besarabia. — Actualmente toda la preocupación de Alemania — que suele adelantarse siempre en previsión a las demás potencias — se fija en la suerte que obtengan las tropas italianas con motivo de su arriesgada expedición contra los abisinios. Del éxito de la misma podría depender la solución del otro conflicto. Esto, parece, que piensa Bismark, a juzgar por el interés con que sigue la marcha de los acontecimientos en Massouah, de cuyo punto vienen todos los días noticias nada tranquilizadoras.

### Última hora.

Exterior: Todos los telegramas que han llegado hoy de España anuncian que la última tempestad de aguas ha sido general en la península, siendo grandes los desastres ocurridos, especialmente en la región murciana y andaluza. Los ríos Segura, Guadalquivir, Guadalorce y Guadalmedina continúan creciendo. La inundación ha causado ya pérdidas considerables y temese una verdadera catástrofe.

Interior: Anunciase un próximo viaje oficial de Mr. Carnot a provincias.

El príncipe Gortchakof, embajador de Rusia en Madrid, ha salido ayer de París para su destino. — La condesa de París, que llegó ayer procedente de Inglaterra, sale esta noche para España.

(Bolsa: 3% 81. = Suez: 2078'75 = N. de España: 208'75 = Zaragoza: 200)